

BOLETÍN DE COMUNICACIÓN PARROQUIAL

PARROQUIAS DEL SALVADOR DE GODELLA
Y DE NUESTRA SEÑORA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS DE CAMPOLIVAR



10 de DICIEMBRE de 2017:
SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO

ADVIENTO



En este tiempo de Adviento, **SOMOS** llamados a escuchar la llamada de Dios en **FAMILIA**. Es vocación y don, es relación de amistad y de amor con Dios. El compromiso transforma nuestra vida y a nuestras personas. En definitiva, abrir nuestras puertas interiores para que este Espíritu crezca en nosotros.

Segundo domingo de adviento: Ser mejor en familia

Para empezar: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se encienden las dos velas de los domingos anteriores, se apagan las luces y se lee la lectura del Evangelio según San Mateo 5, 13-16:

Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará? Para nada aprovecha ya, sino para tirarla y que la pisen los hombres.

Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad asentada sobre un monte, ni se enciende una lámpara y se la pone bajo el celamín, sino sobre el candelero, para que alumbre a cuantos hay en la casa. así ha de lucir vuestra luz ante los

hombres, para que, viendo nuestras buenas obras, glorifiquen a vuestro Padre, que está en los cielos.

Vela: Se enciende la tercera vela de Adviento.

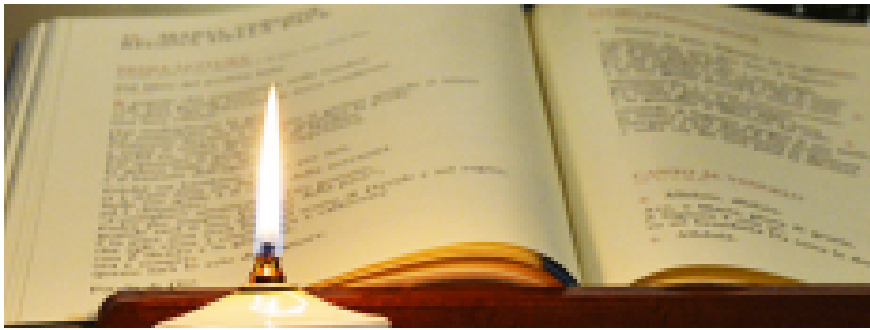
Para reflexionar: Después de la lectura anterior, se guardan unos minutos en silencio y se hace la siguiente pregunta: ¿qué hago yo para que mi familia sea mejor? Cada miembro de la familia puede responder en voz alta si desea.

Propósitos: Después de la reflexión anterior, cada quien dirá cual será su propósito a cumplir en la semana.

Para orar: Padre, en nuestra familia crecemos y aprendemos a ser mejores, te pedimos hoy que nos ayudes a ser una familia cristiana y ser un buen ejemplo para los que nos rodean, Te pedimos fuerzas para mejorar o cambiar lo que sea necesario de nosotros para que nuestra familia sea mejor cada día. Amén.

Para terminar: Todos los miembros de la familia se toman de las manos y rezan juntos un padrenuestro. Se encienden las luces y se canta una canción.

REFLEXIÓN DEL EVANGELIO



El Evangelio de este domingo nos presenta la figura de un profeta, el último de los profetas del Antiguo Testamento: Juan el Bautista. Fue el precursor de Jesús. Puso toda su vida al servicio de una misión concreta: anunciar a los hombres de su tiempo que el Mesías, el Salvador, estaba a punto de llegar, que había que preparar los caminos y los corazones para su llegada. Lo que Juan esperaba y anunciaba era algo tan nuevo que todo lo demás se le había quedado viejo. Ya nada valía la pena. Por eso se retiró al desierto y vivió en la pobreza. Su mirada y su vida estaban puestas en el futuro. En el que iba a venir. Juan no se situó nunca en el centro. No decía a los que le escuchaban que le siguiesen o que hiciesen lo que él hacía. Sólo les avisaba para que estuviesen atentos, para que se preparasen. Juan fue un profeta: vocero de Dios para los hombres.

La figura de Juan el Bautista nos da algunas de las claves que deben caracterizar la vida de la iglesia en todo tiempo y lugar. También en nuestro tiempo y en nuestro país. La iglesia, cada comunidad cristiana, cada parroquia, debe ser profeta de Dios en nuestro mundo. Como Juan, la iglesia no está en el mundo para anunciarse a sí misma, sino para anunciar la presencia salvadora de Dios entre los hombres. La iglesia no existe para sí misma, para perpetuarse. Su centro es el Evangelio. Su misión es llevar el Evangelio al corazón de todos los hombres y mujeres e ir haciendo realidad en nuestro mundo el Reino de Dios. Nuestra vida y obras deben dar testimonio de que Dios llega y quiere llegar a los corazones de todos los hombres y mujeres. Como Juan, la iglesia tiene que saber utilizar la palabra y las obras para dar esperanza y vida a los hombres y mujeres de nuestro mundo.

En Adviento, Juan el Bautista es modelo para la comunidad cristiana. Como él, tenemos que saber que detrás de nosotros viene el que puede más que nosotros. Que nosotros sólo somos sus voceros y anunciadores. La única misión de la Iglesia es evangelizar. La única razón de su existencia es anunciar a los hombres que la salvación está llegando, que está ya presente en nuestro mundo.

¿Cómo anunciamos que el Mesías, el Salvador, ya está presente en nuestro mundo? ¿Quizá estamos tan bien en nuestra comunidad, nos queremos tanto, que nos olvidamos de la gente que está esperando nuestro mensaje? ¿Qué gestos o signos hacemos para dar esperanza a los que no la tienen o la han perdido? ¿Qué palabras usamos?

La Parroquia escucha y proclama

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías (40, 1-5. 9-11):

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios;

hablad al corazón de Jerusalén, gritadle: que se ha cumplido su servicio, y está

pagado su crimen,

pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados.

Una voz grita: En el desierto preparadle un camino al Señor;

allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios;

que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen,

que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale.

Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos —ha hablado la

boca del Señor—.

Súbete a lo alto de un monte, heraldo de Sión,

alza con fuerza la voz, heraldo de Jerusalén, álzala, no temas,

di a las ciudades de Judá: aquí está vuestro Dios.

Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza, su brazo domina.

Mirad: le acompaña el salario, la recompensa le precede.

Como un pastor apacienta el rebaño, su mano los reúne.

Lleva en brazos los corderos, cuida de las madres.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial

(79,2ac.3b.15-16.18-19):

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:

«Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.»

La salvación está ya cerca de sus fieles y la gloria habitará en nuestra tierra. *R/.*

La misericordia y la fidelidad se encuentran,

la justicia y la paz se besan;

la fidelidad brota de la tierra

y la justicia mira desde el cielo. *R/.*

El Señor nos dará la lluvia,

y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,

la salvación seguirá sus pasos. *R/.*





Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pedro (3, 8-14):

Queridos hermanos:

No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años y mil años como un día.

El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos.

Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan.

El día del Señor llegará como un ladrón.

Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados y la tierra con todas sus obras se consumirá.

Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida!

Esperad y apresurad la venida del Señor, cuando desaparecerán los cielos consumidos por el fuego y se derretirán los elementos.

Pero nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, en que habite la justicia.

Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con Él, inmaculados e irreprochables.

Palabra de Dios.

Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (1, 1-8):

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Está escrito en el Profeta Isaías: Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino.

Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos.

Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

—Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Palabra del Señor.



Misas: Horarios e Intenciones

Lunes 11 de diciembre: A las 20h.
Sufr. José Caballer y Josefa Cabriada.

Martes 12 de diciembre: A las 20h.

Miércoles 13 de diciembre: A las 20h.

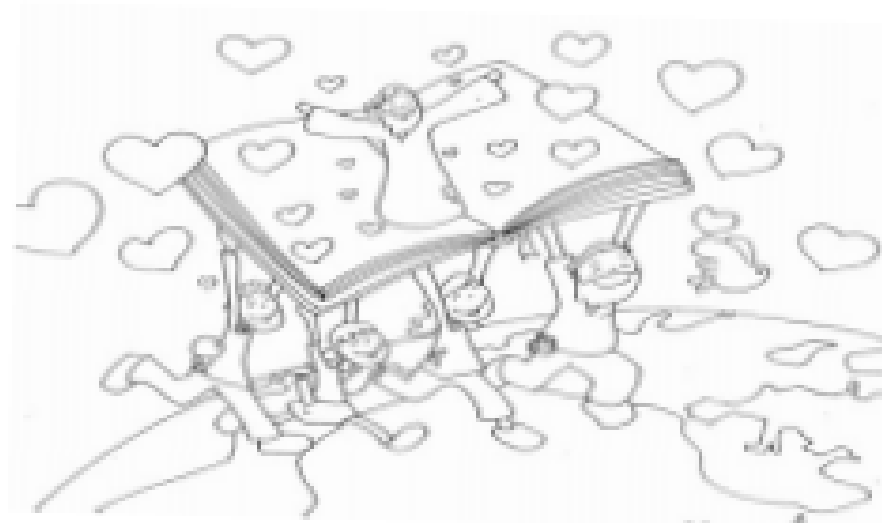
Jueves 14 de diciembre: A las 20h.
Sufr. Francisca Riquez Lupe y Araceli Echavarria Barrios.

Viernes 15 de diciembre: A las 20h.
Sufr. José M^a Montes; Rafael y Miguel.

Sábado 16 de diciembre:
La Misa se celebra en el Templo de Carmelitas.

Tercer Domingo de Adviento
Domingo 17 de diciembre: A las 12:30h.

De lunes a viernes: Rezo del Santo Rosario a las 19:30h.





Ermita de Campolivar

Tercer Domingo de Adviento

Sábado 16 de diciembre: A las 19h.

Domingo 17 de diciembre: A las 11:30h.

Templo Carmelitas

Tercer Domingo de Adviento

Sábado 16 de diciembre: A las 20h.

Sufr. Pedro Bonín y Familia Espert; Fernanda Zabala y Ricardo Pérez-Olgüe.

Domingo 17 de diciembre:

A las 10:30h.

A las 20h. Sufr. Margarita Álvarez Dauden; Familia Rodríguez de Mera.

Avisos Parroquiales



Cofradía de la Virgen Ntra. Sra. de los Desamparados

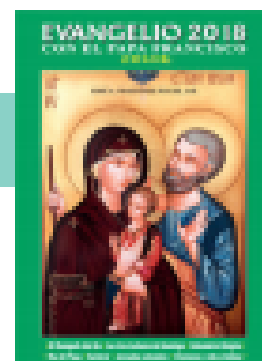
Tendremos reunión el lunes 11 de diciembre a las 20h, en el Centro Parroquial.

Cáritas Godella

Comienza la recogida de alimentos del 14 al 21 de diciembre, podéis traer vuestras las bolsas de alimentos a los templos parroquiales. ¡Gracias por colaborar!

EVANGELIO 2018

Ya podéis adquirirlo en la Sacristía de las parroquias. Está en letra grande, con comentarios del Papa Francisco, reflexiones y oraciones. El donativo es de 4,50 €.



Adorno Navidad

Ya tenéis a vuestra disposición las colgaduras del Niño Jesús y de la Sagrada familia, para adornar nuestros balcones durante este tiempo de Navidad. El donativo es de 15 €.

